

Mensaje a medios sobre investigación por sucesos en Iguala, Guerrero.

Boletín 017/15

Martes, 27 de Enero de 2015

Procuraduría General de la República

JESÚS MURILLO KARAM.- Primero que nada, déjenme decirles que les agradezco mucho su presencia aquí y si no tienen ustedes inconveniente le pediría al Director en Jefe de la Agencia Criminal, el licenciado Tomás Zerón de Lucio, nos ponga al tanto de los últimos avances de la investigación para después hacer un resumen general.

TOMÁS ZERÓN DE LUCIO.- Muchas gracias, señor Procurador, muy buenas tardes. El 15 de enero de 2015, elementos de la Policía Federal en coordinación con personal de la Secretaría de la Defensa Nacional, detuvieron a Felipe Rodríguez Salgado, conocido como "El Terco" o "El Cepillo"; miembro de la organización delictiva autodenominada Guerreros Unidos, quien participó en el secuestro, homicidio y desaparición de los 43 estudiantes normalistas de la Escuela Normal Rural "Raúl Isidro Burgos", de Ayotzinapa, Guerrero, la noche del 26 y 27 de septiembre de 2014.

Felipe Rodríguez Salgado fungía como Jefe de sicarios para la organización criminal en el lugar, y realizaba, en coordinación con el Subdirector de la Policía Municipal de Cocula, César Nava González y su grupo de policías, la protección del Municipio para el trasiego de droga y evitar que grupos antagónicos tuvieran presencia en él.

La célula que comandaba Rodríguez Salgado estaba conformada por una docena de informantes y sicarios, quienes realizaban vigilancia, secuestros, homicidios y venta de drogas en la zona.

Después de los hechos de septiembre en Iguala, Felipe Rodríguez Salgado abandonó Guerrero dirigiéndose al norte del país, con la finalidad de cruzar a Estados Unidos para así poder evadir a la Justicia, acción que no pudo concretar y regresó al Estado de Morelos.

Finalmente, el 15 de enero, la Policía Federal lo ubicó en el Municipio de Jiutepec, en donde fue detenido, identificándose en un primer momento con otro nombre.

Esta detención ha sido clave dentro de la investigación, no solamente porque todos los testimonios lo señalan como quien dirigió la operación, conduciendo a las

víctimas hasta el basurero, interrogándolas y dando la orden de ejecutarlas e incinerarlas; sino porque él mismo confiesa su participación, corroborando los hechos narrados previamente por sus cómplices.

De acuerdo con sus propias declaraciones se hace la siguiente narración de los hechos, de aquella fatídica noche:

26 de septiembre de 2014. Felipe Rodríguez Salgado recibió una llamada en la cual le fue informado que un grupo antagónico estaba atacando Iguala, ordenándole que se trasladara al lugar conocido como "Loma del Coyote", donde le serían entregados unos "Paquetes", haciendo la precisión que dicho "sustantivo" era utilizado para denominar a los "enemigos" cuando eran capturados.

Extracto de la declaración ministerial del detenido, firmada ante la presencia de su defensor

"...el Chucky me llamó por teléfono y me dijo que me iba a entregar los paquetes que llevaba detenidos y que eran del grupo contrario, Los Rojos...". Fin de la cita

Una vez en "Loma del Coyote" le fueron entregados, por parte de policías municipales de Iguala y Cocula, un grupo numeroso de estudiantes que bajaron de las patrullas y subieron a dos camionetas, mismas que fueron conducidas hasta el basurero, donde se les interrogó, ejecutó e incineró.

Extracto de la declaración ministerial del detenido, firmada ante la presencia de su defensor

"...por lo que pude apreciar que probablemente eran entre 38 y 41 detenidos sin poder precisar ya que no los conté, así también me pude percatar que algunos de los detenidos venían amarrados con mecate, otros esposados y algunos venían golpeados ya ensangrentados; de policías pude apreciar que también venían entre 30 y 35 sin poder precisar ya que no los conté...". Fin de la cita

Felipe Rodríguez Salgado, narró paso a paso los acontecimientos de esa noche a partir de que le fueron entregados los estudiantes y señaló que él fue, quien dio la orden a Patricio Reyes Landa, alias "El Pato", de terminar con la vida de todos ellos, ordenando también que no quedara nada, quemando inclusive los teléfonos celulares de sus víctimas.

Extracto de la declaración ministerial del detenido, firmada ante la presencia de su defensor

"...llegando al basurero de Cocula bajamos a los estudiantes de la camioneta percatándome que unos ya estaban muertos creo que por asfixia, siendo los que iban hasta abajo y quedaban vivos aproximadamente de 15 a 18 estudiantes".